

**“LAS AGUAS TORRENCIALES NO PUEDEN APAGAR EL AMOR,
NI LOS RÍOS ANEGARLO.
SI ALGUIEN OFRECIERA TODA SU FORTUNA
A CAMBIO DEL AMOR, TAN SÓLO CONSEGUIRÍA DESPRECIO.”**
(Cant 8, 7)

EN EL NOMBRE DEL SEÑOR:

Paz y bien, a todos ustedes que leen este testimonio, mi nombre de consagrada es hermana Cometa María Umilù, nombre insólito pero que caracteriza un camino de fe (cf. Jn.1,42). Mi nombre de bautismo es Mariateresa Bonaccorsi, me gradué de la Academia de Bellas Artes de Catania, tuve la oportunidad de hacer varias exposiciones de arte y trabajé ocasionalmente con la restauración de varios objetos artísticos.

Ahora, como Jesús a los treinta años, yo también comencé en cierto sentido mi misión pública.

Quise comenzar este testimonio con el pasaje bíblico extraído del Cantar de los Cantares, porque desde la primera vez que lo leí quedé profundamente impresionada, notando la asociación con lo que leía y con lo que deseaba en mi vida desde pequeña; el verdadero amor con la "A" mayúscula; se concretó luego, a tiempo maduro, en el deseo de entregarse a Aquel que no es cuento de hadas sino realidad.

Ahora, teniendo en cuenta que hay mucho que escribir sobre la obra de Dios en mi vida, me esforzaré en transmitirles el corazón de las maravillas que el Señor, en su infinita misericordia, ha querido realizar por esta hija suya.

ANTES DEL ENCUENTRO CON LOS PEQUEÑOS FRAILES Y HERMANAS V.V. DE JESÚS Y MARÍA.

Fui sorda y siega, espiritualmente hablando, hasta el 3 de mayo de 2006, fecha en la que terminaba una segunda historia afectiva importante. Un sentimiento que, aunque nació en la sinceridad de los corazones, se levantaba sobre "bases arenosas" (cf. Mt 7,26), y así al primer terremoto todo terminó.

Si, en el 2001 escribía en mi diario personal «rezo a la Virgen de la Medalla Milagrosa que llevo al cuello... Pido "gracias de amor" al Puro Amor...»; me encontraba el 7 de mayo del 2006 a comenzar a rezar más o menos constantemente el S. Rosario porque ya como chatarra, estaba siendo devorada como por un "agujero negro", alimentado por un sufrimiento que a menudo afloraba también, artísticamente hablando, en obras con título como - Rx, Rechazado, Agujas.- etc.

¿Mi error más grande? Aunque no estaba totalmente alejada de los sacramentos, había puesto a la criatura y no al Creador en primer lugar, «Yo había pecado y tergiversado el derecho, pero él no me trató como correspondía; ¡libró mi alma de pasar por la Fosa y mi vida contempla la luz!. Todo esto es lo que hace Dios, dos y tres veces, en favor del hombre, para hacer volver su vida de la Fosa e iluminarlo con la luz de los vivientes.» (Job 33,27-30)

Solo hoy me doy cuenta de que Aquel que esperaba en el silencio, estaba extrayendo oro de « - una pasta en putrefacción - »¹ llamado corazón; cortejándome con un lenguaje que me es familiar, es decir, el del amor.

¹ Diario personal, extrapolado desde el 27-04-2006.

Por motivos de estudio casi todos los días estaba en Catania, y en busca de una gracia que solo Dios podía conseguirme, pasaba, íntimamente inquieta, mucho tiempo fuera de casa volviendo cada vez más a menudo por la noche con el último tren que me llevaba de Catania a mi pueblo.

Gran parte de mi tiempo lo pasaba en la iglesia, porque era el único lugar en el que encontraba paz cuando entraba.

Empezaba a descuidar los diversos compromisos que tenía, no había nada que me pudiera interesar; recuerdo que la noche antes de obtener la Licenciatura, me encontraba tranquilamente dialogando en mi parroquia de pertenencia, con el sacerdote y un fraile franciscano.

En este período muy particular fue testigo y sufrió mis cambios una queridísima amiga mía, que un día me dijo aproximadamente « - si yo estuviera en tu lugar me volvería loca - pero ¿cómo puedes estar tan tranquila? » refiriéndote a la situación de la que salí herida. Y en ese momento, gracias a estas simples palabras, me di cuenta de que Dios me estaba moldeando sin darme cuenta.

Iba a misa todos los días y no me dejaba ninguna ocasión para hacer Adoración ante el Santísimo, al costo de saltarme horas de clases, llegar tarde también a las citas, etc. (no que era justo, pero en mí aún no albergaba la paz).

Me encontré hambrienta de Jesús Eucaristía, como si hasta ese momento nunca me hubiera alimentado. Tenía la sensación de que Dios después de vaciarme empezaba a llenarme, y con arte me moldeaba a su imagen...

Cuando en mayo doblé las rodillas con el «... se haga tu voluntad.» (Mt 6,10b) ante los rayos de gracias que se extendían de las manos de la Virgen de la Medalla Milagrosa, me introducía en el mes del S. Corazón de Jesús; y desde hace algunos días en este lugar (Iglesia SS. Sacramento Encontrado), venía un muchacho que no conocía, y se sentó delante de mí en el campo visual entre yo y la estatua de la Virgen. Un día me dirigió la palabra con amabilidad y alma limpia, y me dijo que sentía de invitarme a un "Campamento juvenil" que tenía lugar en agosto en Venosa (PZ) con una comunidad religiosa llamada "Il Mandorlo" perteneciente al R.n.S. . Después de una serie de circunstancias, respondí "Sí al anuncio" (cf. Lc1,38) y partí con jóvenes de Sicilia, que no conocía. Pero de una cosa estaba segura, no tenía el menor temor, había una gran paz en mí, y aunque tenía que afrontar muchas dificultades, me moví al Sopló del Espíritu, y todo salió bien.

De esta experiencia, el 3 de agosto de 2006 nació una mujer nueva (cf. Rm 6,6), y sobre todo experimenté que como dice Fray Volantino V. verdaderamente «El diablo es una mosca.»² y como María mi alma exultó de alegría (cf. Lc 1,46-47). No había más sufrimiento en mí, y estaba feliz de haber pasado por tales padecimientos, porque ahora Dios había vuelto al trono de mi corazón.

Alrededor de un año, el Espíritu a través de eventos y personas que como ángeles me guiaban en mi camino, me hizo experimentar a menudo la presencia de Jesús en mi vida; y sobre todo sentí la exigencia de ser miembro vivo de la iglesia (cf. Ef 4,16) empezando a integrarme en la parroquia de pertenencia, María SS del Rosario, de mi pueblo.

VOCACIÓN Y ENCUENTRO CON LOS PEQUEÑOS FRAILES Y HERMANAS V.V. DE JESÚS Y MARÍA

Paso a paso en mi corazón se abría camino una extraña intuición, que inicialmente reprimía, luego comprendí que Dios me llamaba a hacer algo grande.

Por enésima vez, envuelta por una revolución interior surgió en mí una pregunta bien precisa: «Dios, ¿qué quieres de mí? ¡Déjame entenderlo con certeza!».

² (cf) Fr. Volantino V. de G. y M. - Caminando en el Paraíso - Música: Fr. P.M.V.F. - Arreglos: A. Perri.

Con estos sentimientos, tuve la ocasión de partir una vez más con la comunidad "Il Mandorlo" para una peregrinación mariana, donde el 7-7-2007 penúltimo día antes del regreso a casa, después de haber rezado el S. Rosario con algunos jóvenes, el fraile que nos guiaba nos impuso las manos uno por uno y en el momento en que extendió las manos sobre mí, una muchacha sin saber mis intenciones, tomó un pasaje bíblico al Soplo del Espíritu, y leyó Is 42,1 que dice:

«Este es mi Servidor, a quien yo sostengo, mi elegido, en quien se complace mi alma. Yo he puesto mi espíritu sobre él para que lleve el derecho a las naciones..» y aún más sorprendente la nota bíblica decía: «La elección del siervo va acompañada de una efusión del Espíritu». Pero no había terminado, ahora decidida por el "SI", debía entender en qué familia religiosa Dios me llamaba; y me detenía en la pregunta «¿dónde está mi casa?» y envuelta por un creciente amor a la comunidad que frecuentaba, me encontré eligiendo después de la oración una tarjeta atada a una corona del S. Rosario, y leí el pasaje bíblico Jer 1,5 que dice:

«Antes de formarte en el vientre materno, yo te conocía; antes de que salieras del seno, yo te había consagrado, te había constituido profeta para las naciones». Reconociendo que de alguna manera el pasaje podía estar ligado a la Comunidad "Il Mandorlo", y a través de sucesivos signos y discernimiento, Dios permitió que estuviere a su alrededor, pero nunca me permitió formar parte de él.

El 2 de octubre de 2008 día de los SS. Ángeles Custodios, me encontraba en el triduo de S. Francesco de Asís en Butera (CL) donde habían sido invitados para la ocasión, algunos miembros de la comunidad del "Il Mandorlo". Aquel día contra toda mi esperanza, recibí el anuncio que definitivamente hizo derrumbar toda posibilidad de inicio de un camino con ellos; y mi corazón sufrió una vez más como quien había sido dejada por el novio. En aquel entonces, desde lo profundo del alma grité amargada hacia Dios aproximadamente estas palabras. «¡pero ¿qué quieres?!. ¡¿no quieres casarte conmigo??! ¡¿Te has arrepentido ?!». Aquel día en lágrimas, ante la reliquia de S. Francisco de Asís, pedí con todo el corazón una "casa" religiosa.

A partir de ese día, aunque si sabía que todavía tenía que esperar, consideré seriamente evaluar otras comunidades buscando en Internet y enviando correos electrónicos, incluyendo a los **Pequeños Frailes y Hermanas V.V. de Jesús y María**, que había oído hablar de ellos hace algún tiempo por mi padre espiritual, pero que antes de este momento nunca los había considerado. De ellos, inicialmente había visto solo las fotos de una misión mariana realizada en Catania; y conocía el Sagrado Libro de Circulación y el Sagrado Pasaporte, que me había prestado el sacerdote.

El 20 de febrero de 2009 día de B. Giacinta Marto, por invitación de amigos y de mi padre espiritual, encontré en la Iglesia S. María del Rosario en Catania, algunos miembros de la comunidad: Sor Victoria, Sor Letizia y hermano Piedrito.

Con increíbles signos que unían mi mente y mi corazón, y gracias al discernimiento y a la oración, el 12 de marzo de 2009 partí para hacer mi primer fin de semana en esta otra comunidad, donde tan pronto como puse un pie en clausura encontré uno de los primeros signos evidentes de mi llamada, es decir, el pasaje bíblico Jer 1,5 antes mencionado, y es decir: «Antes de formarte en el vientre materno, yo te conocía; antes de que salieras del seno, yo te había consagrado, te había constituido profeta para las naciones», este pasaje Bíblico que encontraba en el papel de bienvenida preparado con amor por las hermanas de la comunidad para mí, sin que supieran lógicamente nada.

En los días que pasaron a través de muchos signos, continué mi camino con la comunidad de Jesús y María, descubriendo cada vez más que el Señor me hablaba de ellos ya desde hace tiempo, porque, como dice la Escritura: «Dios habla de un modo u otro, pero no se presta atención.» (Cf. Job 33,14).

Si el 3 de mayo del 2006 terminaba una historia humana, el 3 de mayo del 2009, firmé oficialmente en la carta, y en mi corazón, la pregunta Oficial para entrar por los 6 meses de experiencia en la Comunidad V.V... Además, paso a paso descubrí que la comunidad del Fray Volantino V. había sido invitada a Caltanissetta por el obispo Mario Russotto (a través₃

de una insistente invitación dirigida a Fray Volantino) precisamente el 2 de octubre, y se instaló en Caltanissetta el 4 de octubre de 2008. Es decir, para el día de S. Francisco, justo un año después de mi oración al santo de Asís .

«Por eso, yo la seduciré, la llevaré al desierto y le hablaré de su corazón. Aquel día – oráculo del Señor– tú me llamarás: «Mi esposo» y ya no me llamarás: «Mi Baal». Yo te desposaré para siempre, te desposaré en la justicia y el derecho, en el amor y la misericordia; te desposaré en la fidelidad, y tú conocerás al Señor.» (Os 2,16.18.21-22), este pasaje al Soplo del Espíritu lo leí en la Biblia el 13 de marzo de 2009, día en que conocí por primera vez, cara a cara Fray Volantino Verde de Jesús y María.

Pero ahora, me preguntaba: "¿será él y su comunidad religiosa quien me lleve por este camino de santidad? "...

Escuchando a quien desde Arriba (de una manera misteriosa) me decía: «¡¿ves?!» mientras me mostraba las obras de este Frailecillo (cf. Mt 7,16.20) y las de su comunidad (Mt 10,9-11) y comparándolas como en una balanza con la Vida del Evangelio, comprendí bien que, el que había encontrado aquel 13 de marzo, era uno que se esforzaba seriamente en vivir - totalmente - siguiendo a Cristo, hasta el punto de parecerse a veces, ¡a un Evangelio Viviente! Pero también hay que decir que él mismo dice de sí mismo: «¡Yo soy y siempre seré un siervo inútil, porque, aunque estando en la Cruz nunca seré indispensable para la vida de la Vid! A lo mucho - él continúa - podré ser útil solo para llevar como un buen sarmiento, muchos racimos de personas en maduración, con la savia de la Evangelización³, dado que Jesús dice: «sin mí no podéis hacer nada» (cf. Jn 15,5)

Pero, queriendo también yo, consagrarme totalmente y, vivir el Evangelio al «100%», llevando así también yo mucho fruto, por amor de la salvación de las almas y en espera del premio futuro (para mí y para tantos otros), «comparando (como luego descubriré en un sagrado documento de este Frailecillo) lo que yo estaba leyendo, con lo que él (*Imitador de Cristo*) está viviendo paralelamente, allí, se me inflamó automáticamente el corazoncito, de una esperanza inmortal; y he reconocido en él "la voz del Buen Pastor" que con las palabras justas me despertó del sueño de la distracción... y con las "llaves de la Verdad" me abrió la puerta del propio corazón (cf Ap 5,9), Invitándome a entrar aún mejor en el redil del Amor que es la Iglesia Universal⁴ y a descubrir la justa habitación, que Dios me asignó desde la eternidad, es decir, desde antes de que yo estuviera en el seno materno. Esta Habitación, que ahora reconozco ser - con cierta seguridad - esta comunidad de Pequeños Frailes y Hermanas V.V. de Jesús y María.

Al final de este testimonio, espero con viva fe, que lo que aquí está escrito, pueda dar mucho fruto «en la tierra de los buenos corazones»⁵, de ustedes que están leyendo (o escuchando); en agradecimiento a Dios a María y a aquel que se ha hecho instrumento "inútil" para la vida de la vid, pero muy útil para el pequeño grano de uva de mi vida, precioso a los ojos de María y del Señor Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo. ¡Amén!

Caltanissetta, el 18-07-2009

En gozo (cfr Sal 119,16) :

Sorella Cometa Maria Umilù
(en el registro. Mariateresa Bonaccorsi)

³ (cf) Fr. Volantino V. de G. y M. - "Sagrado" Cartilla medica - pág. 4
(cf) Lc 17,10

⁴ (cf) Fr V. V. de G. y M. - "Sagrado" Pasaporte - pág. 65

⁵ (cf) Fr V. V. de G. y M. - "Sagrado" Libro de Circulación - pág. 311